



El modelo de bioeconomía navarro busca “liderar la transición industrial”

Catorce empresas de la Comunidad Foral exhiben soluciones punteras en descarbonización y biomateriales

PAMPLONA La capacidad de “transformar innovación, conocimiento y recursos biológicos en actividad industrial” protagonizó ayer la segunda jornada de los *Bioeconomy and Competitiveness Days 2026-Bioecomp*. El encuentro está coorganizado por el Gobierno foral, Sodena y la Asociación Europea de Ciudades y Regiones para la Gestión Sostenible de los Recursos (ACR+). Representantes europeos, empresas, centros tecnológicos y entidades conocieron el ecosistema de bioeconomía con el que cuenta Navarra y pretende “liderar la transición industrial”.

Tras visitar el miércoles el Centro de Biorrefinería y Bioenergía del CENER y el Laboratorio de Biología Sintética del Iris Lab, los asistentes a *Bioecomp*, un tercio de procedencia internacional y la mitad llegados de fuera de Navarra, recorrieron el *showroom* en Baluarte. Una instalación donde catorce empresas de la Comunidad exhibieron sus últimas propuestas en ámbitos como la valorización de recursos, el uso de biomateriales o la descarbonización industrial.

UNA A UNA Las compañías participantes fueron: Aislanat, Allbiotech, Bete-lu Myco Trace, Cocuus, Isanatur, MOA Foodtech, Nanogrow Biotech, Ingredalia, LEV20250, Biosasun, Envirohemp, SBS Thermal Technologies, Smurfit Westrock y Storopack, dijo el Ejecutivo foral en una nota.

Previo a la celebración de esta actividad, el consejero de Industria y de Transición Ecológica y Digital Empresarial, Mikel Irujo, expresó en el arranque de la segunda jornada de *Bioecomp* que “la bioeconomía ya no es



Asistentes a la segunda jornada este jueves.

un concepto teórico y Navarra tiene la receta para convertirla en una fortaleza industrial”. Insistió en que la propuesta de la Comunidad “se basa en el uso sostenible de los recursos biológicos como plantas, animales, microorganismos y residuos orgánicos para producir bienes y servicios”. “La profundización en este modelo permite mayor soberanía, una economía menos atada a los recursos fósiles, y una mayor competitividad”, dijo.

MESAS DE DEBATE La segunda jornada incluyó tres mesas de debate sobre bioeconomía, presentando el ecosistema de este modelo de Navarra, cómo las regiones la pueden impul-

sar, y los desafíos y oportunidades. Representantes de Viscofan y Smurfit Westrock coincidieron en que el uso de materias primas renovables, la circularidad y la innovación “representan una oportunidad para generar valor económico y avanzar hacia modelos productivos sostenibles”.

En el caso de las regiones, se presentaron experiencias de Emilia-Romagna, la región de Oslo y Catalunya, resaltando el papel que desempeñan los territorios en el avance hacia una bioeconomía “más sostenible, circular y competitiva”. Navarra, por su parte, contó con la participación de INTIA, CENER, UCAN y LEV2050. En el panel se pusieron de relieve las for-

talezas con las que cuenta Navarra para avanzar hacia un modelo de bioeconomía circular: “un sólido sector primario, una base industrial consolidada y un ecosistema científico y tecnológico de referencia”.

PRIMERA JORNADA Los *Bioeconomy and Competitiveness Days 2026* arrancaron el miércoles con un acto de bienvenida con Irujo y Françoise Bonnet, secretaria general de ACR+. Esta última recordó que “la bioeconomía circular no se trata solo de recursos biológicos o nuevas tecnologías, sino de reunir toda la cadena de valor”.

Los asistentes conocieron la Estrategia Europea de Bioeconomía de la

mano del responsable de Política Ambiental de la CE, Guillermo Gea, quien destacó que la citada iniciativa “promueve un aprovechamiento sostenible de los recursos biológicos renovables para impulsar una economía circular, que reduzca la dependencia de los combustibles fósiles y refuerce la competitividad industrial europea”.

BILLONES DE EUROS Por su parte, Jukka Kantola, presidente ejecutivo de la Asociación Mundial de la Bioeconomía, expuso las *Oportunidades de la bioeconomía para la industria europea* para “pasar de una aspiración estratégica a convertirse en una realidad industrial”. Afirmó que “la bioeconomía global ya tiene un valor de varios billones, pero su verdadero potencial dependerá de nuestra capacidad para escalar las soluciones desde la innovación hasta el mercado”.

Kantola destacó el papel de los ecosistemas regionales en la competitividad europea y puso a Navarra como ejemplo de cómo la colaboración entre empresas, centros tecnológicos e instituciones “puede traducirse en fortaleza industrial”. “Las regiones que logren conectar especialización, innovación y financiación serán las que lideren la próxima fase de crecimiento de la bioeconomía”, indicó.

Asimismo, advirtió de que Europa “debe superar los obstáculos que todavía dificultan el desarrollo del sector”. Según explicó, “la fragmentación de la gobernanza, la complejidad regulatoria y la insuficiente financiación para proyectos en fase de escalado siguen frenando la creación de nuevos mercados”. ●